

# EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

Núm. 14.

Sábado 25 de Febrero de 1871.

Año II.

## LA CUARESMA.

Pasó el carnaval con su bullicio y alegría. A la farsa y la lijereza, suceden la gravedad y la realidad. Acabó el período mundanal de la locura; haciendo plaza al período del dolor y la penitencia, que inaugura el miércoles de *Ceniza*, mostrando al hombre en su miseria, lo que ha sido, lo que es y lo que será. *Memento, homo, quia pulvis est, et in pulverem reverteris.*

El último número de EL SEMANARIO, ocupóse del *carnaval*. Hoy justo es que llame nuestra atención el tiempo santo en que entramos y le dediquemos algunas aunque lijeras líneas.

Llámase *Cuaresma*, al ayuno de cuarenta días, que observan los cristianos, para prepararse dignamente á la celebracion de la Pascua. La palabra *Cuaresma*, es una contraccion del término latino *cuadragesima*, que quiere decir cuarentena. Los griegos daban á este período del año Cristiano el nombre de *Tessaracorte*, que significa cuarenta días. En los primeros tiempos de la Iglesia, esa mortificacion solo

duraba treinta y seis días, pero en el siglo v se añadieron cuatro días para imitar con mas verdad los cuarenta días que ayunó el Señor.

Algunos han creído que se fijó el número de cuarenta días de ayuno como recuerdo del diluvio universal, ó en memoria de los cuarenta años que vagaron los israelitas por el desierto. Otros supusieron que el origen de la Cuaresma no era otro que la celebracion del ayuno de cuarenta días de Elías, ó los cuarenta que en el monte Sinaí, observó Moisés, al recibir de manos del Señor las tablas de la ley. Pero lo mas seguro es que se instituyó y fijó el número de cuarenta días, en memoria del ayuno que se impuso Jesucristo en el desierto.

El Evangelio nos enseña que Jesucristo, despues de ser bautizado por el Santo precursor, se retiró al desierto, donde se abstuvo durante cuarenta días de todo alimento. La Iglesia no podia obligar á sus hijos á un ayuno tan riguroso, porque la débil y mísera naturaleza humana, no hubiera podido sobrellevarlo. Los mortales no podian compararse á Jesucristo, que á la humana, unia

tambien la naturaleza divina, por lo que se le llamó Hombre Dios.

Más desde el tiempo de los Apóstoles, los cristianos para imitar en cuanto fuera posible, aquella larga y penosa mortificación de nuestro Salvador, se redujeron á tomar un frugal alimento, despues de puesto el sol.

San Agustin dice que el ayuno de cuarenta dias establecido en la Iglesia, está autorizado por el Antiguo y por el Nuevo Testamento: por el primero, puesto que Moisés y Elías han ayunado un número igual de dias seguidos; por el segundo, puesto que el Evangelio nos enseña que Jesucristo ha ayunado otro tanto tiempo.

Puede creerse que el ayuno de cuaresma es tan antiguo como el Evangelio, puesto que el Salvador no dió principio á la predicacion de su Evangelio, hasta despues de haber ayunado cuarenta dias con sus noches. Así puede decirse que esta fué la primera institucion de la Cuaresma.

Pero aunque el ayuno sea de precepto divino, el establecimiento de la Cuaresma, es decir, la forma del ayuno es de institucion apostólica.

El que cree en un Dios y respeta su providencia, piensa y cree con razon que cuando ha delinquido necesita afligirse y arrepentirse de sus faltas, como medio de preservarse contra la reincidencia y de hallar un consuelo en sus pesares y tribulaciones. El que está afligido,

no piensa en ninguna clase de goces materiales, así es que no es una supersticion creer, como dice un autorizado escritor, que el ayuno es una señal y un medio de penitencia y un remedio contra el fuego de las pasiones.

Todas las naciones, todos los pueblos y todas las sectas, han tenido sus épocas especiales de abstinencias y ayunos, y todas se han privado más ó menos de ciertos manjares, algunas comodidades, placeres ó diversiones.

El ayuno tan universalmente admitido por los pueblos, es una institucion á la que se han adherido todos ellos, viendo en la abstinencia voluntaria, unos, una medida higiénica; otros, un acto religioso, creyendo que la mortificación podrá conseguir aplacar la divinidad justamente irritada y tornar á los pobres corazones desolados, la paz y el consuelo. Por esta razon se han conocido en todos los paises, antes y ahora, en la civilizacion y durante la barbarie, los votos, las oraciones, los sacrificios y las abstinencias.

Los fenicios, los asirios y los egipcios tenian sus dias de privaciones. Pitágoras prohibia á sus discípulos, además de la comida de todo lo que había tenido vida, el uso de las habas y el vino.

En honor de Júpiter y otras divinidades paganas, había tambien en Roma ciertos dias de ayunos y privaciones.

En China, los mandarines pres-

criben ciertas abstinencias para obtener del cielo la lluvia ó el buen tiempo. En esos dias se castiga con sumo rigor al que vende carne ú otro comestible prohibido.

Mahoma instituyó el *Ramazan*, á imitacion de nuestra Cuaresma, dedicado á la penitencia, cuyo plazo que está hecho con arreglo á una lunacion determinada, se adelanta todos los años once dias, asi es, que recorre consecutivamente todas las estaciones del año. Durante esa penitencia que dura 28 dias, se guarda un severo ayuno, no permitiéndose tomar alimento ni beber agua de sol á sol, como se hacia en la Iglesia primitiva. Puede comprenderse lo afflictivo que será cuando cae en verano, sobre todo para la gente pobre y jornalera.

En la Iglesia primitiva al ayuno de Cuaresma iba anexa la continencia y la privacion de toda clase de diversiones y juegos. Entonces nadie estaba dispensado del ayuno, pues ni su calidad ni su edad se admitian como legítimas excusas. Particularmente en Occidente la práctica de la Cuaresma era muy dura. Los fieles empleaban la mayor parte del dia en la oracion y oyendo los sermones. No hacian mas que una comida despues de ocultarse el sol. Mientras el brillante astro se ostentaba sobre el horizonte, no tomaban alimento ni bebida alguna: al propio tiempo se privaban de la carne, la manteca, todos los lacticinios y tambien del vino, y hasta el pescado lo tenían prohibi-

do. Despues se les permitió este y el vino en el siglo VIII, aunque algunos Obispos recomendaban á sus pueblos la abstinencia. En el siglo X se concedia dispensa para el uso de la manteca, mediante una corta limosna. Las sumas asi reunidas, se destinaban á la construccion y reparacion de los templos.

En Oriente fue tambien muy rígida la observancia del ayuno. Muchos cristianos durante la Cuaresma se alimentaban solamente con legumbres, frutas secas, pan y agua.

Los antiguos monjes tenían tres Cuaresmas: la principal antes de Pascua, otra antes de Navidad y la tercera entre Pentecostés y S. Juan Bautista.

Era tal el rigor en aquellos tiempos, que hasta las tropas en activo servicio observaban la Cuaresma estrictamente y aun los mismos enfermos estaban sujetos á ciertas privaciones.

Carlo Magno en el año 789, por una de sus Capitulares, impuso pena de muerte al que menospreciando la religion, comiese carne en los dias de Cuaresma.

El pescado ha sido permitido casi siempre en España. En el siglo XIII, Duran, Obispo de Mende, daba para ello entre otras razones, las de que si la tierra fué herida con la maldicion del Creador, las aguas fueron esceptuadas de ella y que Dios se proponia hacer grandes maravillas por medio del agua. Aquí se referia al bautismo.

Pero tambien podremos decir con

San Gregorio el Grande, que la Iglesia ha consentido el uso del pescado en la Cuaresma, á fin de acomodarse á la flaqueza humana.

La hora de la comida se modificó notablemente: se trasladó de la noche al mediodia y se permitió hacer, despues de puesto el sol, una frugal cena llamada *colacion*. Esta palabra está tomada de los religiosos, los cuales leian despues de la comida unas conferencias de los Santos Padres, llamadas *Collationes*. En estos últimos tiempos se han variado las horas de comer y muchas personas hacen la colacion antes del medio dia y la comida por la noche. La abstinencia ha sufrido tambien alguna tolerancia. En España se autoriza para el uso de la carne en toda la Cuaresma, excepcion hecha de los viernes y dias de Semana Santa, mediante la Bula de la Santa Cruzada, gracia especial concedida por los Pontífices á los dominios españoles, imponiéndose en compensacion una limosna arreglada á las facultades de los que hacen uso de la dispensa.

Creen muchos que el ayuno y la abstinencia son perjudiciales á la salud. Pero bien ven que la dieta es favorable al bienestar del cuerpo y que se llama con mas frecuencia á los médicos para corregir los estragos de la intemperancia que los de la abstinencia. Tampoco ésta daña á la prolongacion de la vida. Fijémonos en los rígidos monasterios de la Trapa. En ellos veremos hombres dedicados eternamente al

trabajo mas rudo, al ayuno y á la mas rigurosa sobriedad y allí hallaremos tambien ancianos octogenarios y nonagenarios, en porporcion mas numerosos que en el mundo donde se vive sin tener idea de esos trabajos y sufrimientos corporales.

El ilustre Chirac decia que al morir dejaba tres grandes médicos: «el ejercicio, la dieta y el agua.» En la Santa Escritura se lee este pasaje notable, que entraña profunda sabiduria: *Plus occidit gula quam gladius*: «La intemperancia hace mas víctimas que la espada.»

Tambien la Iglesia prescribe otra abstinencia durante la Cuaresma: prohíbe los matrimonios, á no ser que los permita el Obispo, por dispensa fundada en razones poderosas. Antiguamente no se decia misa en los dias de ayuno, ni se celebraba en ellos fiesta alguna.

Hoy aun se reviste el culto de ese espíritu de dolor y tristeza: no se oye el *Gloria in excelsis*, el alegre *alleluya* no resuena: los ornamentos que en otros tiempos eran negros, son morados hoy: el canto es mas triste y grave y el órgano suspende sus sentidas armonías.

Nuestra cuaresma comienza el miércoles llamado de *Geniza* y termina el sábado Santo. En junto cuarenta y seis dias, pero solo cuarenta de ayuno, por exceptuarse los seis domingos. La de los griegos principia una semana antes que en la Iglesia latina. Entre los mismos se conserva el primitivo rigor respecto al ayuno cuadregesimal. Solo

comen una vez al día, por la noche. Se privan de carne, manteca y queso y sobre todo, de aquellos pescados que tienen escamas, aletas y sangre roja. De estos solo comen langostas y cangrejos. La superstición les inspira un rigor muy excesivo. No admiten ninguna dispensa.

Además de la Cuaresma que precede á Pascua, tienen otras tres. La del adviento que principia en 13 de Noviembre y termina en Navidad; la de los *Santos Apóstoles* que comienza la semana despues de Pentecostés y acaba en la fiesta de San Pedro, y por último la que dá principio en 1.º de Agosto y concluye el 15 del mismo mes. La abstinencia entre los rusos del rito cismático griego, llega á tal extremo, que durante el año solo cuentan ciento treinta dias en que poder comer carne.

La Iglesia griega, con su inflexible y rigurosa disciplina, muchos siglos ya separada del Catolicismo, no ha querido, por espíritu de secta, admitir ninguna de las dispensas y modificaciones, que ha consagrado y decretado la autoridad legítima movida por el amor que siente hácia sus obedientes y religiosos hijos. Entre los anglicanos no se permite ni la mas pequeña é inocente diversion en los domingos, y la policía sostiene por medio de las penas, que señala la ley civil, el respeto á la ley eclesiástica.

A nosotros se nos pide mucho ménos: justo es que cumplamos

estrictamente lo dispuesto por nuestra querida Iglesia Católica. En el seno de esta todo es benigno, pero es preciso que no abusemos nunca de esa benignidad, que tiene sus límites, y no olvidemos un momento que, si nos ha sido dada la ventura de pertenecer á la santa familia católica, no debemos menospreciar sus leyes, que en ello ganaremos material y espiritualmente. La Iglesia es nuestra buena y adorada madre: demosle por lo mismo, muestras siempre de que somos hijos sumisos y agradecidos.

*M. S. Llaudes.*

### LA CENIZA.

*Recuerda, hombre, que eres polvo y á ser polvo tornarás.*

(Gen. 3 v. 19.)

*Recuerde el alma adormida,  
Avive el seso y despierte,  
Contemplando  
Como se pasa la vida,  
Como se viene la muerte  
Tan callando.*

(Jorge Manrique.)

El exordio del santo tiempo de cuaresma en que hemos entrado, lo forma el acto solemne y altamente significativo con que la Iglesia pone la ceniza sobre nuestras frentes, como señal y recuerdo vivo de lo que somos y de lo que corporalmente hemos de ser. Hé aquí el símbolo mas expresivo de penitencia y de nuestra mortalidad.

Este acto importante, que no puede considerarse como una mera ceremonia, entraña un pensamiento profundamente filosófico y altamente religioso, que no puede dejar de conocer quien medite en él algunos momentos, bien que merece meditarse cotidianamente; porque, en verdad la filosofía contemplando, examinando y escudriñando minuciosamente lo que somos en todos los actos, vicisitudes y aspiraciones de la presente vida, nos muestra bien á las claras la veleidad é insubsistencia de cuanto nos halaga y preocupa; y la religion de aquí deduce la necesidad de separar nuestra vista de lo caduco y perecedero, fijándola tan solo en los bienes permanentes mas allá de la presente vida, y de prepararnos convenientemente para la consecucion de aquella bienandanza eternal.

Nada mas propio para este objeto que la ceniza estendida sobre nuestras frentes, porque ella nos abre los ojos sobre el falso resplandor de cuantos objetos nos rodean y seducen; ella es un remedio saludable contra la hinchazon del corazon humano, y al propio tiempo sirve para endulzar las adversidades mas amargas de nuestra triste vida; porque si nuestros dolores y quebrantos presentes, como nuestras dichas del dia, han de pasar rápidamente cual el relámpago y se han de convertir en un poco de polvo, ¿quién ha de apenarse hondamente por los primeros ni ha de envanecerse de las segundas? quién será tan insen-

sato, que haga consistir su bienestar en lo que tan ligeramente desaparece de entre sus manos? ¿no será locura incalificable poner nuestra fe y nuestra confianza en bienes que el mas ligero soplo desvanece?

Así es, en efecto: nuestra razon nos lo está diciendo, si no la tenemos deslumbrada con los falsos resplandores del orgullo, de la vanidad ó de la impiedad; la religion nos lo enseña, la esperiencia propia nos lo pone de continuo ante los ojos, y la historia de todos los tiempos y de todos los pueblos nos ofrecen la mas patente confirmacion de esto mismo

¿Qué ha sido de la grandeza, poderio y nombre de los antiguos guerreros, capitanes y conquistadores? Llenaron el mundo con la fama de sus proesas; no quedó planta viva donde sentaron su potente pié; lenguas se hicieron sus obligados penegiristas y encomiadores; apenas pudo el corazon de ellos contener tanta dicha, tanto envanecimiento... y para qué? para no saber hoy el mundo donde hallar sus microscópicas cenizas.

De varones ilustres vemos que asombraron al orbe con su profundo saber, con sus importantes descubrimientos é inventos sorprendentes; que penetraron las entrañas de la tierra, y le arrancaron sus mas ricos tesoros y sus mas recónditos arcanos; que escalaron el cielo en alas de su privilegiada inteligencia, y robaron su luz al sol y su fuego al rayo para hacerlos servir á los usos del hombre, reproduciéndole

mágicamente como en cristalino espejo, y empujando su palabra con inconcebible velocidad hasta los últimos confines de la tierra. ¿Qué ha sido de estas figuras gigantes, colosales, que así asombraron al mundo con los resplandores de su soberano ingenio? preguntadlo al lugar en donde yacen sus cenizas, si es que este lugar se halla, si es que estas cenizas se encuentran.

Y qué diremos de la riqueza de aquellos que avasallaron con ella á los pueblos, satisficieron sus deseos y franquearon la puerta á las mas abominables pasiones y mas desenfrenados apetitos? y qué de la belleza y hermosura, dones de suyo tan fugaces y efímeros, y en que tanto, sin embargo, fían los pobres de entendimiento y de corazón? Qué diremos de estos? Mentecatos dignos de lástima! corren tras de una sombra, la alimentan con sus quiméricas ilusiones, la rinden un culto idólatra, se sujetan por ella á dura esclavitud, y al despertar del letargo de esta vida, solo entre el polvo se encuentra la memoria de lo que fué.

¿Qué ha de ser, pues, en último término de la gloria de este mundo, grandezas, riquezas y vanidades? un puñado de ceniza tan solamente, que nada será bastante á darla vida sino la voz del ángel en el último y universal juicio. Recuerda, recuerda, hombre, que eres polvo, repetiremos con el texto sagrado; despierta alma adormida, diremos con el poeta, no sea que al

querer recordar falte la memoria, y al querer despertar durmamos el sueño eterno.

Hé aquí, en resúmen, lo que el verdadero cristiano, que desprecia la inestabilidad de las conveniencias presentes por la solidez de las futuras, debe hacer; cubrir su cabeza con la ceniza y ceñir su cuerpo con el cilicio para dominar las malas pasiones y asegurar el logro de los rectos deseos; para aplacar la justicia de Dios que amenaza y castiga visiblemente al mundo en medio de sus extravíos presentes, de sus maldades y escandalosos atentados contra el poder del cielo.

Y ¿qué mucho que estos actos de penitencia se nos recomienden, cuando los pusieron antes y en todos tiempos en práctica los que desearon alcanzar los favores de la divinidad justamente airada contra sus desmanes, acaso no tan horribles y repugnantes como los que por desgracia presenciarnos en nuestros tiempos? Esto hicieron Josué y los ancianos de Israel, cuando se cubrían la cabeza con el polvo para apaciguar al Dios de los ejércitos. Esto es lo que á los príncipes de Judá encargaba Jeremías en la desolacion de su pátria. Esto es lo que hicieron Esther, Judith, Mardoqueo y el Rey de Nínive, lo que recomendaba el mismo Jesucristo y lo que tantos santos han practicado, teniendo que lavar menos manchas que las que afean nuestras almas.

¿Pretenderemos los que vivimos

en el presente siglo ser de mejor condicion? ¿Disfrutaremos de algun privilegio que á ningun humano se ha concedido hasta aquí? Librenos el cielo de que la soberbia llegue á envanecernos y engañarnos hasta tan horrible extremo; antes bien siguiendo el ejemplo que nos dá tan sabia y previsora-mente nuestra cariñosa madre la Iglesia, humillemos nuestra cabeza con el simbólico peso de la ceniza, para poder levantarla un dia, estáticos é inundados de eterno júbilo, en aquel piélago inmenso de dichas, hácia donde debemos dirigir constantemente nuestros pasos.

M. S.

Damos cabida en nuestras columnas á la interesante Pastoral del Excmo. Señor Arzobispo de Valencia, tanto por su importancia actual, como por lo mucho que ella ilustra y edifica, á cuantos católicos sienten y deploran con el Episcopado la angustiada situacion del Pontífice Romano.

**CARTA PASTORAL**

DEL EXCMO. É ILMO. SEÑOR ARZOBISPO.

Nos D. D. Mariano Barrio Fernandez, por la gracia de Dios y de la Santa Sede apostólica arzobispo de Valencia, prelado doméstico de S. S., asistente al sacro sòlio pontificio, noble romano, caballero gran cruz de la real y distinguida orden española de Carlos III y de la americana de Isabel la Católica, etc. etc.

*Al clero y fieles de este arzobispado saludamos cariñosamente en Jesucristo.*

Amadísimos hermanos é hijos: nuestra carta pastoral de 1.º de Octubre, próximo anterior, era un testimonio de las amarguras y aficciones que trabajaban nuestro corazon á la vista de los tristísimos sucesos que presenciaba la Europa y el mundo entero; la guerra horrorosa entre dos grandes naciones de nuestro continente, y la usurpacion sacrilega, escandalosa y abominable que de los Estados Pontificios y de la misma Roma acababa de hacer un soberano ingrato, desleal y ambicioso, sin mas títulos que éstos, llevada á cabo por la fuerza inmoral de un ejército, precedida de la hipocresia, de la inconsecuencia y del cinismo mas degradante, hasta el punto de haberse tenido que concretar el Vicario de Jesucristo, legítimo soberano de los Estados Pontificios y jefe augusto de mas de doscientos millones de católicos, á vivir dentro del recinto del Vaticano, encarcelado por la opresion.

Tan grande como justa era nuestra aficcion y nuestro horror, y no pudimos menos de levantar nuestra voz en medio de vosotros, y buscar un deshago á nuestro dolor, en el seno mismo de vuestro corazon, protestando solemnemente contra una usurpacion que no puede calificarse adecuadamente con palabras. Protestó, como no podia menos, y mas de una vez, el Gran Pio IX, encarcelado, y su voz augusta, desde el encierro del Vaticano, hizo eco en todo el mundo, y los Prelados de la Iglesia, y muchos hombres grandes por su ciencia, ó por sus virtudes, ó por sus intereses, algunos de ellos no católicos, protestaron tambien contra esa usurpacion que á un mismo tiempo heria gravemente los

derechos de la Iglesia, y la justicia y la propiedad de las naciones, de los pueblos y de las familias.

No ha habido nación, ni en el continente europeo, ni en las demás partes del mundo, en que no hayan sido acogidas esas protestas con tanto respeto como decision. Enternecen las escenas representadas con tan religioso motivo en varios puntos de Alemania, Bélgica, Inglaterra y otros, en que los fieles han podido reunirse por el camino de la libertad racional, bien entendida, para testificar solemnemente sus sentimientos, y enviar mensajes de consuelo y de socorro á nuestro augusto comun Padre Pio IX, al magnánimo Monarca, al Vicario de Jesucristo encarcelado y oprimido. ¡Bendito sea el Dios de las misericordias!

— ¡Y vosotros, amadísimos hijos! Ah! vosotros nacidos en este suelo del reino de Valencia, fecundísimo hasta la envidia, en tantos santos y en tantos sábios; vosotros herederos fieles de su fé y de sus convicciones católicas; vosotros en cuyas familias todavia corre por sus venas la sangre de los Vicentes, Luises y de tantos otros, cuyo catálogo nos seria difuso; vosotros habeis tambien acogido nuestra protesta de la manera mas filial, y que testificará vuestro catolicismo ante vuestros hijos y vuestros nietos. La prudencia y otras consideraciones, nos impidieron invitaros para imitar las reuniones entusiastas de los católicos de otros paises; mas vosotros despues de enterados de la protesta de nuestra carta pastoral, os apresurasteis con fé ardiente á protestar con las mismas palabras de vuestro Arzobispo; de casi todos los pueblos, sin distincion de clases ni opiniones políticas, han venido espontáneamente las protestas firmadas individualmente á nuestra Secretaria

de Cámara, hasta el número de mas de ochenta mil, no de niños y mujeres, sino de adultos y padres de familia.

¡Ah! ¡amadísimos hijos! os confesamos sinceramente que hemos derramado lágrimas de consuelo al ver esta prueba de vuestro catolicismo; esta prueba de vuestro amor y adhesion á nuestro Padre comun el Romano Pontifice, cabeza visible de la Iglesia, centro de la unidad católica, maestro infalible de la fé, de la verdad, y de la moral, al magnánimo Pio IX, cuyo largo Pontificado ha sabido interesar á todos hasta los no católicos, porque es la historia de los beneficios, de las grandes empresas, á la par que de los trabajos, de los sufrimientos y de las generosidades. Os enviamos á todos y vuestras familias un voto anticipado y tiernísimo de gracias hasta que os la demos en nombre del Pontifice, para cuyo consuelo paternal hemos procurado enviar un modesto mensaje que testifique vuestras adhesiones, vuestro catolicismo, vuestro amor.

Dada esta esplicacion sincera de vuestra conducta y de la nuestra, quisiéramos al continuar esta breve Carta, poderos trasmitir algun anuncio consolador relativo á Roma y á la cosa pública de Europa, que á todos naturalmente absorbe la atencion, á todos tiene solícitos, sin poderlo remediar, y en todo viene á ejercer su influencia de una manera sombría, triste y perjudicial. Pero desgraciadamente no podemos daros ese consuelo, porque no le vemos, porque no existe hoy. Nuestra esperanza está esclusivamente colocada en la mano poderosa de Dios. Su providencia divina viene gobernando los negocios de los pueblos y naciones de una manera tan admirable y desconocida que bien pudiéramos llamarla en nuestros tiempos, especial, muy especial, y como si quisie-

se desmentir prácticamente á ciertos espíritus que se titulan ilustrados y fuertes, y, ó niegan la intervencion de Dios en las cosas de acá abajo, ó niegan al mismo Dios, ó quisieran alejarse de nosotros. Pero es lo cierto que aunque su inmensidad, su aproximacion, su providencia, siempre es la misma, con todo, no puede dudarse que los últimos sucesos que hemos presenciado son demostrativos de que los cálculos, juicios y criterio de los hombres, siquiera sean sábios y de estado, se equivocan, fallan y carecen de importancia cuando el dedo de la Providencia señala otro camino. Lo que viene aconteciendo en Europa no es ciertamente meritorio de que nos arrodillemos ante la Providencia de Dios, la veneremos con humildad, y volviendo al propio tiempo la vista á los hombres encopetados con sus juicios les digamos: no veis que os equivocais por completo? Ved aquí por qué os deciamos antes que nuestra esperanza está colocada exclusivamente en Dios.

(Se continuará.)

### MISCELÁNEA.

Ya hemos dado noticia á nuestros lectores de la llegada á Roma de una ilustre comision de alemanes, encargados por sus compatriotas de depositar á los piés de Su Santidad numerosas ofrendas y protestas contra la sacrilega invasion de los Estados de la Iglesia.

Esta comision, compuesta de quince individuos de las principales familias de Alemania y presidida por el Sr. Obispo de Luxemburgo, asistió el dia de la Purificacion á la Misa pontifical de la capilla Sixtina, y recibió la comunión de

manos del Papa, que la distribuyó tambien á otras muchas personas.

Despues, los comisionados tuvieron el honor de ser recibidos en audiencia por Su Santidad. El conde Cayo Stolberg ofreció al Papa 250,000 francos y un mensaje que leyó el señor Obispo de Luxemburgo. Pio IX. estaba visiblemente conmovido: un párrafo del mensaje decia: «Nosotros, representantes de las diócesis de Alemania, hemos venido á presentar á Vuestra Santidad el testimonio unánime de adhesion de los católicos alemanes, y para aseguraros que reprobamos con todas las fuerzas de su alma el abominable atentado del Gobierno italiano.»

El Papa les manifestó la alegría que le causaba el prodigioso desarrollo que toma en Alemania el movimiento católico, y la gratitud con que recibe las reiteradas pruebas de amor y devocion de los fieles alemanes; añadió que estas demostraciones le ofrecen grandes consuelos en medio de las presentes amarguras y le confirmaban en la confianza que tenia en sus hijos, y les exhortó á perseverar en la oracion. Dijo, además, que la Iglesia está pasando por una gran crisis; pero que creé entrever ya un rayo de luz: «Sí, añadió con firme y segura entonacion; bien pronto el sol lucirá de nuevo y las tinieblas serán disipadas.

Su Santidad distribuyó luego á los comisionados alemanes cirios benditos, como recuerdo del dia, y trozos de mármol de las catacumbas de San Calisto; y conversó largamente con aquellos señores, dignándose invitarles á que le acompañaran á pasear por el jardin y despues á la biblioteca.

El recuerdo de estas horas pasadas en la intimidad, digámoslo así, del

amante y amadísimo Padre de la cristiandad, no se borrará jamás de la memoria de los católicos alemanes: ellos le llevarán á su patria, haciendo crecer en ella el ardor para el servicio de la mas santa de las causas.

(El P. E.)

## EFEMÉRIDES.

*Dia 25 de Eebrero.*

- 449 se juntó un Concilio en Tiro.
- 1145 murió el Papa Lúcio II.
- 1520 el Papa Leon X mandó entregar al Obispo de Avila el cuerpo de San Segundo, Obispo y Patron de la ciudad.
- 1570 San Pio V escomulgó á Isabel, Regenta de Escocia.
- 1691 fué desterrado de España el Padre Jesuita Nichard, confesor de la reina de España y ministro de Estado.

*Dia 26.*

- 398 San Juan Crisóstomo fué consagrado Obispo y Patriarca de Constantinopla.
- 487 se abrió un Concilio en Roma.
- 636 tomaron los moros á Jerusalem.
- 1532 se hundió la Iglesia de San Miguel en Segovia sin que hubiese víctima alguna.
- 1688 murió Fr. Cirilo de Alicante, sábio predicador Capuchino.

*Dia 27.*

- 274 nació el Emperador Constantino.
- 1145 fué electo Papa Eugenio III.
- 1239 tuvieron una vision maravillosa los siete Siervos de Maria, Fundadores del Orden de Servitas.

- 1482 los cristianos conquistaron á Alhama.
- 1767 se dió en el Pardo el decreto de ejecucion contra los Jesuitas.

*Dia 28.*

- 380 el Emperador Teodosio declaró herejes á los que no seguian la religion que San Pedro enseñó á los romanos.
- 426 se abrió un Concilio en Constantinopla.
- 452 murió el Papa San Félix III.
- 466 Leon I de Oriente prohibió extraer á nadie de las Iglesias bajo pena capital.
- 1543 Paulo III permitió entrasen en la compañía de Jesús cuantos juzgasen conveniente los Superiores.

*Dia 1.º de Marzo.*

- 705 fué electo Papa Juan VII.
- 1476 Sixto IV dió un decreto sobre la Concepcion Inmaculada de la Virgen.
- 1562 los partidarios del duque de Guisa derrotaron á los protestantes en Vassy.
- 1717 cuatro obispos de Francia apelaron al Concilio futuro contra la Bula Unigenitus.
- 1841 Gregorio XVI lamentó en una alocucion los males de la Iglesia de España.

*Dia 2.*

- 492 fué electo Papa San Gelasio I.
- 744 se abrió un Concilio en Soissons.
- 1415 Juan XXIII renunció la Tiara.
- 1415 se tuvo la segunda sesion del Concilio general de Constanza.
- 1563 el Cardenal Legado en el Concilio de Trento Hércules Gonzaga, llamó cerca de sí en el lecho de la muerte al sábio Jesuita español Diego Laynez.

*Dia 3.*

- 298 murieron los santos mártires Hemeterio y Celedonio.  
1539 se cayó el antiguo Crucero de la Catedral de Burgos.  
1605 murió el Papa Clemente VIII.  
1767 Voltaire excitó en una carta á Federico de Prusia á perseguir con las armas el Catolicismo.  
1768 la córte de Parma suprimió el Monitorio de Clemente XIII.

---

**Visita de la Córte de María en la presente semana.**

---

Dia 25.—Ntra. Sra. de la Asuncion, en Sta. María.

Dia 26.—La Purísima Concepcion, en idem y en S. Nicolás.

Dia 27.—Ntra. Sra. de los Remedios, en San Nicolás.

Dia 28.—Ntra. Sra. de los Dolores, en San Nicolás, en el Cármen y en Santa María.

Dia 1.º.—Ntra. Sra. de la Asuncion, en Sta. María.

Dia 2.—La Purísima Concepcion, en San Nicolás y Sta. María.

Dia 3.—Ntra. Sra. de la Soledad, en Santa María.

Las personas que gusten inscribirse en dicha asociacion, podrán dejar sus nombres en los sacristias de las iglesias de San Nicolás, Sta. María y San Francisco, y recojer luego las cédulas que se espiden sin interés alguno.

---

**CULTOS RELIGIOSOS.**

---

*Iglesia Colegial.*—Todos los dias á las nueve y cuarto será la misa conventual, despues de esta, misa de Feria, y á las Oraciones, despues de rezar el

Santo Rosario, seguirán los ejercicios de Cuaresma, que se reducirán á la esplicacion de la doctrina cristiana, plática, y un punto de meditacion; terminando este acto con la letania de la Sma. Virgen. El domingo en la misa conventual habrá sermon, á cargo del Dr. D. Casiano Quilez y por la tarde despues de los oficios divinos, seguirá el Rosario y sermon que predicará el muy Iltre. Sr. Abad de esta Iglesia Colegial, terminando la funcion con un miserere, composicion del Sr. Aliaga, acompañado por el órgano. El jueves á las diez ménos cuarto misa de Espiritu Santo, el viernes en la misa de Féria predicará D. José Carratalá, y el sábado á las ocho, misa de renovacion.

*Iglesia de Santa Maria.*—Todos los dias misa conventual á las nueve y por la tarde á las cinco los ejercicios de Cuaresma. El domingo 26 por la mañana, predicará D. Joaquin Garcia, cura de la misma. El viernes 3 de Marzo á las cinco de la tarde habrá tambien sermon que dirá D. Ramon Samper, cura de la referida Iglesia. El sábado á las ocho misa de renovacion.

*Iglesia de las Monjas Capuchinas.*—Todos los dias á las siete de la mañana habrá misa rezada de comunidad, y el jueves á la misma hora misa de renovacion, terminando con la bendicion del Santísimo Sacramento. El mismo dia á las cuatro de la tarde se espondrá S. D. M., y acto continuo seguirá la meditacion, sermon y trisagio.

*Iglesia de las Monjas Agustinas.*—Todos los dias á las seis de la mañana habrá misa de comunidad; el miércoles á las ocho misa de renovacion; y por la tarde á las tres y media los ejercicios de Cuaresma en los que predicará D. José Carratalá, Teniente cura de la Colegial.